

# QUEPOS EL PORTAL DEL PACIFICO.

Seudónimo: **Keneth Morales.**

Soy una señora de 86 años llegué a Quepos en 1938, voy a contarles lo poco que me acuerdo como era Quepos en ese tiempo.

Recuerdo que llegamos de noche y cuando arribo la lancha que se llamaba la OSA llena de pasajeros que veníamos de Puntarenas, me acuerdo que el capitán dijo LLEGAMOS A QUEPOS EL PORTAL DEL PACIFICO, así lo llamaban porque las casas de la compañía bananera estaban construidas en barrancones, esa noche que llegamos a Quepos dormimos en la estación del tren, donde antes llevaban a los presos para mandarlos en tren hasta Puntarenas, bueno esa noche dormimos ahí donde el tren era el único para trasladarse de una finca a la otra, el tren llegaba hasta la palma, para ir hasta san José, si vivía en algún finca arrocera el tren a Quepos luego cogía hacia Puntarenas y el tren hacia San José, bueno dormimos en la estación del tren en la mañana papa fue a comprar pan y café y luego cogimos el tren a Parrita, porque mi papa venía a trabajar en una ganadería que quedaba a la par del cuadrante que se llamaba Nicoya, que pertenecía a la compañía bananera luego salimos de ahí y nos venimos a vivir a Quepos, mi papa consiguió trabajo en la construcción del muelle con mi hermano peñita que tenía 12 años en esa época le daban trabajo a los menores y sin papeles u otro cualquier muchacho que deseaba trabajar, con el tiempo le dieron una pieza en un barrancones lo que le llamaban el cerro, eran tantos barrancones que cuando se prendían las luces de las casas parecía un portal de ahí el apodo del portal del pacifico para comprar el diario era en el comisariato de la compañía bananera que para los trabajadores, comprar en el comisariato era tan barata que mi papa compraba el diario de 15 días para nosotros tres con 20 colones en ese tiempo, en ese tiempo solo existía en una panadería en todo Quepos el dueño se llamaba DON JUAQUIN, esa panadería era donde es ahora la farmacia Don Pe, a la par una cantina, luego el mercado, era poco comercio porque de ese cerro fueron apeando parte del cerro con dinamitas para ir ampliando lo que es Quepos, donde es ahora Banco Popular, ICE, Banco Nacional de ahí todo eso era el estero, todo Quepos fue relleno, solo existía el Salon Miramar el dueño Don CHICO LOPEZ la calle era la que llamamos la calle de arriba (MALECON) a la par de la línea del tren después hicieron el cine de Quepos, a la par del salón Miramar, de ahí el Salon Social ahí íbamos a bailar todas la muchachitas buenas.

Luego diagonal apareció el Salon llamado Tango Bar, que era solo para mujeres de la vida alegre (prostitutas) ya Quepos se fue haciendo grande, ya apareció la tienda de los Rosales, luego una Cantina, luego seguía el telégrafo donde íbamos a mandar tele gramos, al frente donde está el parquecito era la Iglesia, en una Ermita ahí me case en el año 31, mi esposo se llamaba Jaime Morales Hernández, él trabajaba en el muelle cargando banano en los barcos, los barcos llegaban hasta tres barcos diarios, y solo uno atracaba a cargar banano otros eran barcos con materiales que traían la compañía, el tren venía de las fincas con 20 o 30 vagones cargados con bananos llegaban al muelle el primer vagón, y el resto llegaba la fila hasta más allá de boca vieja que por cierto no existía boca vieja todo era estero, cubría todo casi todo medio Quepos.

Mi papá después salió de trabajar del muelle de ahí salió y se puso una carbonera y jalaba el carbón a un rancho que tenía un señor llamado Genaro, ese rancho es donde queda ahora Importadora Monge.

El Comisariato quedaba donde es la hielera, antes el comisariato estaba el taller mecánico al frente todavía estaba las gradas, y aún se encuentra las gradas para subir a los barracones, donde viví con mis esposo y vinieron los hijos un montón en el 71 nos fuimos a vivir a San José mi esposo trabajo en el ICE hasta el año 83 donde regresamos a Quepos a vivir nuevamente con parte de mis hijos ya que algunos se habían casado.

A pesar de tener tanta familia y carecer de tantas cosas pero añoro esos tiempo los domingos íbamos a pasear a Manuel Antonio en ese tiempo el camino era una sola finca, pasábamos con miles costos ese camino para poder bañarnos al mar, y de vuelta para atrás y los que tenía vestías se les hacía más fácil regresar, el Gerente de la Compañía era Mister Bocado, y el que se entendía con los barcos ósea el jefe del muelle o mandador se llamaba Don Pedro Damián era Yugoslavia muy buena persona por cosas del destino fui a trabajar con ese señor, después de laborar y pasaba donde mister Simón y así trabajaba por horas en cada casa, esto quedaba en la Zona Americana, había zona Latina y Americana, los que se encontraba en la zona Latina eran puestos de jefaturas y de confianza y de alto puestos, recuerdo que mi papa y mi esposo trabajaba en Barco despegaba y arrimaba y otros y con costo le daban permiso para bañarse y cambiarse a hi mismo en el muelle, comían y de vuelta al muelle, duraban hasta 4 o 5 días y con tanta alegría se ganaban de 75 a 80 colones, eso era un platal y podíamos comprábamos zapatos, ropa y comedera para los chiquitos, ya en 1948 ya venía más comercios en Quepos, llegaba hasta la plaza de rancho grande, y sus alrededores era todo era estero, la gente fue haciendo casitas en el estero montadas en basas, cada uno cogía su pedazo y cercaba, recuerdo que la suegra de un hijo mío tenía una casita en el estero y adentro de la casita pescábamos, la guerra civil comenzó y fue terrible los soldados subían al cerro con metralladoras buscando al enemigo, pasamos cada susto si llegaba de noche nos mandaban a costarnos y apagar las luces.

En el Salon de Baile el Miramar, había un centro de concentración y ahí llevaban los que podían agarrar tanto mujeres y como hombres, a las mujeres las ponía a cocinar esos montones de bananos, esos eran calderonistas y como maltrataban a la gente si no les decían quiénes eran los figueristas y si no les decían los amarraban los pies y los metían de cabeza dentro de un estañon lleno de agua, eso fue algo terrible, yo sabía que pasaba todo esto porque desafortunadamente a mi papa se lo llevaron, pero como mi era nicaragüense no tenía un color político entonces lo encerraron ahí junto con todos los figueristas que tenía ahí y lo sacaron para que ayudara amárralos los que metían en el estañon de agua hasta que les digieran quienes en el cerro quienes o si conocían donde Vivían figueristas algunos decían otros no y si había que huir a traer a la finca mandaban a mi papa con una tropa a buscar lo que eran contrario y los maltrataban si la tropa de Figueres había pasado por ahí, porque decían que la tropa de Figueres andaba por esa zona por la zona de parrita o de naranjo, fue algo terrible de noche llegaba un montón de soldados y al que encontraba por donde ellos venían caminando le daban con la ruleta del rifle y lo hacía sentado y cállese porque si no le daban más culetazos y los dejaban tirado, una noche llegue de mi trabajo como a las 7 de la noche y en carrera cogí a mi niña para subir a mi cuarto y no me dio tiempo venia los soldados y me dieron con la cuneta no tuvieron cuidado que yo venía con la niña y me hicieron sentada con mi chiquita y corra porque al momento se devolvieron, fue algo espantoso.

Recuerdo que cuando gano la tropa figuerista y la tropa Calderonista fueron al muelle a entregar las armas a los figueristas porque esa guerra civil fue calderonista y figuerista, y todo fue con calma al entregar las armas y los calderonistas.

Los figueronistas hicieron un fiestón porque aquí en Quepos habían muchos figueristas la fiesta duro dos días, mi papa no nos dejaba arrimarnos porque habían muchos nicas porque se armaban uno pleitos tremendos entre ellos mismos nicas, porque había calderonista y figuerista, recuerdo que cuando llegaron a entregar las armas mi papa vio unos soldados calderonistas que se le pareció familiar mi papa se le acerco y cuál fue la sorpresa que se llevó que era mi hermano, ese hermano después que se murió mi mama el desapareció eso en Nicaragua, porque somos nicaragüenses y la cosa es que tenía más de 15 años de no vernos, pero él era mi hermano y yo no lo conocía ya que ese tiempo yo tenía 3 años, el si se acordó de nosotros, que alegría sentimos cuando el llego y nos abrazó y nos dijo yo SOY SEPARIO yo lo abraza ya que mi papa siempre nos habló de él cuando el desapareció fue un 1927 fue cuando murió mi mama yo iba a cumplir 3 años que quedamos huérfanos y después de muerta mama se murieron 3 y quedamos 4 Serapio, Juana Reinaldo y yo Ángela apellidos Martínez Corea, los apellidos de mi mama porque mis papas no eran casados, solo mi hermano Reinaldo que es muy conocido en Quepos como Peñita mi papa era conocido como el Viejo Peña, recuerdo después que mi mama murió mi papa se vino a trabajar al lado de Costa Rica en ese tiempo no había tanta vigilancia ósea que cualquier nica pasaba Costa Rica, no había carreteras eran caminos de vestías y a pie, la hacienda donde mi papa se vino a trabajar se llamaba las GUACAS a nosotros nos dejó en buenos de Rivas lugar donde nacimos, nos dejó con una señora que creo que era algo de mi papá ella era muy buena con nosotros cuando mi papá llego por nosotros ella no nos quería dejar venir con mi papa, pero al fin nos venimos llegamos a las Guacas en una lancha que salía de algún punto de Nicaragua y arrimamos a un muellecito y de ahí nos bajamos de la lancha y nos fuimos caminando hasta la hacienda las guacas ahí mi papá se juntó con la cocinera de esa hacienda al principio ella era muy bueno, después era tremendamente mala como casi todas las madrastras ella tenía 4 hijos y mi papa también pero solo tres cada uno de ellos se había casado y el de mi papa que se había ido cuando mi mama murió solo tres cada uno, de parte papa Juana, Reinaldo y Ángela yo la que está contando antes que llegamos a la hacienda con mi papa, cuando mi mama murió quedamos con un tío hermano de mi mama que le decíamos papito Higinio que así se llamaba yo no me acuerdo que paso después, mi tío le dijo a mi papa que nos llevara porque él estaba muy enfermo y mi papa ya vivía en la casa de esa señora donde nos dejó, para venirse a trabajar a esa hacienda, las guacas, mandaron a mi papa a cuidar una finca llamada el HACHA ahí fue mi calvario todo el oficio de la casa teníamos que hacerlo mi hermana Juana y yo para ese tiempo yo tenía 5 años y mi hermana 15 y Reinaldo 9 a él se lo llevaba papa a trabajar con él a chapear, a ordeñar las vacas, a buscar los terneros y todos los trabajos de campo, mi madrastra y los hijos de ella vigilaban lo que hacíamos y si hacíamos algo que no estaba bien hecho nos castigaban nos jalaba el pelo y nos mandaba al río a lavar toda la ropa, mi hermana lavaba y yo enjuagaba, Dios guarde no quedaba bien lavada la ropa, le decía a mi papa que todo el día nos pasábamos bañando y que ella tenía que ir a lavar y que no le ayudábamos y papa todo se lo creía bueno con ella aprendimos hacer tortillas a mano ella nos enseñó hacer las tortillas, primero a moler el maíz, que podía hacer yo y mi pobre era la que molla el mais no había máquina para moler el mais, era en piedra que le llamaba metate y cuando ya estaba lista la masa mi madrastra hacia las pelotitas de masa y hagan las tortillas, ella hacia una y nos decía cada una haga su tortilla y si no puede se quedan sin comer y de fijo era imposible porque se nos caía los pedazos de masa, y nos agarraba del pelo y nos hacía juntar los pedazos de más y con todo tierra teníamos que hacer las tortillas y al final nos quedábamos sin comer y así hasta que aprendimos mi hermana lloraba de ver cómo nos

maltrataban ella decía que no le importaba era porque yo era muy chiquita hasta que al fin de tanto maltrato el hijo de mi madrastra era un muchacho como de 15 a 16 años y mi hermana de 13 años Rosalio que así se llamaba el muchacho él le propuso a mi hermana que se fuera con él ya ellos se gustaban y una noche no amanecieron se fueron para quebrada grande en Guanacaste, papa renunció y seguimos caminando y caminando y pasamos por la hacienda santa rosa ahí dormimos y al día siguiente seguíamos caminando hasta llegar a Quebrada Grande, ahí encontramos a mi hermana con Rosalio el hijo de mi madrastra vivía en un ranchito ahí nos acomodamos todos mientras mi papa conseguía trabajo no conseguía hasta que un señor le dijo que le ayudara a ordeñar y él le daba la leche, mi papa se fue ayudarla el señor pero el señor era tan bueno que cuando se dio cuenta que éramos tantos y pobres nos daba, cuajada, queso, yuca, huevos, plátanos y todo lo que tenía en su finca ahí fue por primera vez a la escuela solo tenía dos vestidos una para toda la semana y otro para los domingos, yo iba a la escuela con el vestidos de los domingos, pero poco a poco me fueron regalando más vestido las compañeritas de la escuela.

Llegue a tener ropa y zapatos hasta que me los gane lavando trastos donde una señora que vendía comida ya en ese tiempo ya tenía 6 años me ponía en un banco para alcanzar la pila para lavar los trastos un día llegue de la escuela y al subirme al banco para lavar los trastos me caí, entonces la señora llamo a mi papa y le dio los días que yo había ido a lavar los trastos no se cuento le pago pero como quería zapatos para ir a la escuela papa me los compro mi madrastra se puso brava porque no le compro a Anita que era la hija de ella, pero mi papa le dijo que esa plata yo me la había ganado lavando trastes ella le dijo la otra plata que le pague se los compra pero ya la señora no me llamo más bueno, yo ya iba a la escuela con zapatos ya se puede imaginar cómo caminaba, cuando llegue a la casa y me los quite eran bombas de agua por todas partes, guarde los zapatos y no me los volví a poner hasta que se curaban las ampollas, cuando tenía 5 o 6 meses de estar en la escuela, papa dijo que nos íbamos para Liberia y cuando ese señor decía nos vamos nos vamos, y como gitanos otros vez a caminar hasta Liberia, el señor que nos regalaba la leche y todo lo demás llamo a mi papa y le dijo, usted a ordeñado siempre esta vaquita y solo de esa vaca le lleva leche a sus hijos, se lo regalo para Angelita y Anita la hija de mi madrastra, la vaquita es para Angelita y la ternera para Anita, y mi papa no sabía qué hacer con esos animales pues usted se los lleva, pues marre la vaca y se la lleva caminando ahí hay mucho sácate cuando llega a Liberia alguien le da campo en un potrero llévesela y así fue, ahí íbamos de camino jalando la vaca hasta que llegamos a Liberia.

De Camino dormimos en los llanos, duramos como tres días en llegar, pasábamos en las fincas y nos brindaban comida y seguíamos hasta llegar en Liberia, cuando llegamos a Liberia nos acomodamos en un Troja así le llamaban donde guardaban el mais, el arroz y frijoles, el dueño era de apellido Bolandi dueño del salón de Baile y las hijas eran las que tocaban la marimba tenían ganado y mi papa le hablo al señor y él le dio trabajo y le dio permiso para que tuviera en el potrero la vaca y la ternera de nosotros, la señora y las muchachas eran muy buena gente nos daba de comer ahí la pasábamos bien, por ahí cerca vendían un ranchito en 20 pesos el dueño de ese ranchito era de apellido Arriola gente muy rica de ahí en Liberia fue hablar con el señor, el tenía hacienda de ganado y el señor le dijo a mi papa que le cambiaba el rancho por el ternero y por la vaca, y mi papa acepto el cambio y nos fuimos a vivir y ya teníamos casa propia el señor donde trabajaba papa le regalo madre y tablas para que arreglara el ranchito al tiempo era una casi, pero de ahí mi madrastra cuando mi papa se iba a trabajar, hasta la noche mi madrastra no nos daba de comer hasta la noche, me pegaba por todo, las travesura que hacia sus hijos ella decía que era yo y me día esos pescozones y me jalaba el pelo me tiraba el suelo y no me dejaba

hablar con papa porque si yo le decía algo al otro día me daba mas duro, mi hermano no sabía porque él se iba ayudarle a mi papa a encerrar los terneros y cuando ellos llegaban mi madrastra me mandaba acostarme yo veía que ella le decía que yo ya había comido cosas que ella guardaba pan, rosquilla o cosas que ella guardaba y eran los hijos de ella, y después ellos decían que era yo que me los comía delante de ellos y ahí mi madrastra no me dejaba hablar era lo que ella decía nada más y me daban esas aporreadas, una vecina que veía todo me llamaba a escondía de ella cuando me veía en el patio llorando y así era mi vida como no termine el primer grado de escuela en quebrada grande mi papa fue hablar con el director de la escuela a ver si me recibía a terminar mi primer grado y me recibieron mi maestra era la niña Lolita, yo ya sabía medio leer pero no sabía escribir pero no me costó y ligerito aprendí a la maestra le caí bien seguro era lástima porque yo iba descalza con mi vestido que entre comillas era de domingo, yo no sabía de qué color era todo roto y remendado a lo que yo podía hacerle, la niña lolita en los recreos no me dejaba salir se quedaba conmigo y me preguntaba que si yo no tenía mama y con quien vivía yo me ponía llorar porque me daba miedo contarle que mi madrastra me tenía amenazada y yo no podía hablar pero algo me fue dando y un día fue a la casa pero antes de llegar yo estaba donde la vecina se llamaba Berta Pizarro, yo le dije Bertita esa señora que viene ahí es mi maestra entonces ella la llamo y así que se saludaron ella me mando hacer un mando donde una familia de ella y me dijo que le digiera que hacia Berta que le mandara un poquito de azúcar, y fue para retenerme y de veras ahí me tubo hasta que la maestra se fue el sábado en la tarde llego la maestra y después de saludarse ella le dijo a mi papa que si me daba permiso para llevarme a la casa para jugar con una hermanita de ella que no había niños y que ella se sentía muy sola, mi papa me llamo y me dijo que si yo me quería irme con ella, yo me puse a llorar y le dije que si ya no lo iba a volver a ver, mamita todos los días la traigo para que vea a su papa, a bueno todos los días no porque mi papa solo los sábados está aquí y así quedaron, ahí me sentía contenta jugaba con Yolandita así se llamaba la niña que era hermana de mi maestra ella vivía con los papas Don Liceo, Doña Carmen esa familia era los Valdioseca una familia muy rica ahí de Liberia, me querían mucho me regalaban ropa y comida me sentía feliz, un día llego la esposa de del Doctor Baltodano y le dijo a doña carne que me dejara jugar con la chiquita de ella, y me dejaron ir a jugar con la chiquita de ellos, pero Yolandita no quiso dejarme ir, entonces la señora dijo que la dejara ir también entonces íbamos todas las tardes el DR y DRA eran tan buenos por cierto el DR Baltodano es el fundador del hospital de Liberia, así se llama el hospital BALTODANO mis días felices se terminaron porque mi papa consiguió trabajo en el paso del tempisque y ahí fuimos a parar al puente de la amistad donde antes era un puente de hamacas, yo pasaba cada susto en ese puente, mi papa me mandaba hacer mandados con mi hermano, mi hermano se iba corriendo al otro extremo y comenzaba a brincar se movía tanto el puente que yo no podía caminar y pegaba unos gritos, entonces mi hermano se asustaba y se venía a pasarme al otro lado, cuando regresábamos le decía a mi papa y castigaba y le daba dos fajazos para que no lo volviera hacer, bueno ahí en el tempisque era el mandador de 15 ordeñadores y mandaba a ordeñar a las 3 a.m, a la gente él se iba y yo me quedaba sola en un campamento donde dormían todos los peones yo dormía en medio de mi papa y mi hermano todos los peones me querían mucho yo era como la mascota de ellos, yo me levantaba cogía una jícara que era el lugar de vasos, me iba a buscar a mi papa entre las patas de las vacas para que me llenara la jícara de leche ese era mi desayuno, en el almuerzo mi papa me llevaba a una fonda así llamaban donde cocinaban la señora para todos los peones a las 2 de la tarde de vuelta a ordeñar, el ordeño era de mañana y tarde, esos ordeños esa leche la echaban en unas grandes baldes cuando terminaban de ordeñar mi papa llamaba todo los peones que tenían familia para que le llevara leche a sus respectiva familia papa tenía orden de darle la leche que ellos ocupaban después le echaban el cuajo que le echaban a la leche para cortarla yo veía como mi papa movía la leche después de una hora y media y así que movía

y movía la deja otra hora y media sacaba el suero y ya quedaba el queso le echaba sal luego lo metía suncos que así le llaman lo prensaba con la misma tapa y lo sacaba al sol yo quedaba como un señor movía como una manigueta como moliendo maíz, era como una maquina pero grande y más cosas y por un lado salía la natilla y por otro la leche descremada yo cogía un guacal y el señor me lo llenaba de natilla y que rico la señora de la cocina me asaba dos maduros y yo me lo comía con la natilla a los días se fue a traer a la vieja (mi madrastra) donde ella se había quedado en Liberia que por cierto yo venía viendo la cosa y nos dejó sin nada todo esto cuando yo tenía 7 años ahí mi madrastra se portaba bien porque casi no nos veía porque mi madrastra se trajo sus hijos Juan y Anita entonces nos íbamos a jugar todo el día en los potreros y ella la pusieron como ayudante de cocina no tenía tiempo de pegarme de ahí salimos otra vez a caminar hasta Bebedero a trabajar papa a una hacienda, el dueño de esta hacienda se apellidaba Mister Winston y la Hacienda se llamaba MOJICA las piedras, catalina la palmita el mandador de esta hacienda era un señor apellido Noguera Gómez ese señor le dio trabajo en la hacienda las Piedras, ahí fue feliz porque el hijo de mi madrastra se vino con mi hermana Juana a trabajar con mi papa y Rosalio el hijo de mi madrastra no le permitía que me castigara porque a ella le diera la gana esa hacienda quedaba cerca de Bebedero solo había que pasar el río ahí nos mandaban hacer mandados y pasábamos el río en vote un señor nos pasaba por un 10 cada uno, los peones después de la faena del día se iban a montar y traían venados y tepescuincles, Rosalio mi cuñado se iba a buscar miel de jicote que así le llamaban a la miel de abeja se subía a los palos apear las ramas donde había abejas en las ramas y ahí estaban los panales de miel ahí en esa hacienda las Piedras pasábamos muy felices comíamos tomábamos leche a la hora que nos diera la gana mi madrastra era la cocinera no nos daba nada ni a mi hermano y a mí solo los hijos de ella pero como ahí estaba el hijo de mi madrastra Rosalio con mi hermana ellos nos daba de comer y Rosalio se peleaba con mí madrastra porque ella no nos daba de comer pero que importaba porque ellos no daban de comer.

En esa hacienda mandaron a mi papa hacer trabajos a las haciendas de CATALINA, MOJICA, LA PALMITA donde lo ocupaban para ordeñar porque mi papa sabía mucho de eso y cuando se enfermaba el mandador llamaban los días en cualquiera de esas fincas, un día que iban para Catalina mi papa y a mi hermano le pico una culebra terciopelo lo mandaron en lancha hasta Puntarenas mi papa se quedó ahí hasta que mi hermano se alivió, pero ya mi papa ya no quería trabajar más ahí entonces el jefe de esas fincas que era Gomera Gómez lo mando a esa finca de parrita recomendado, a Ortega Días y así cogimos lancha a un Bebedero hacia Puntarenas cuando llegamos a Puntarenas ahí en el muelle de Puntarenas a mi madrastra le agarro un dolor no sé adónde pero era tan fuerte que papa llamo a la JULIA que era así como se le llamaba a la ambulancia y la llevaron al hospital quien sabe que sería porque inmediatamente la mandaron a San José al hospital San Juan de Dios y nosotros cogimos lancha hacia Quepos y luego con el tren a Parrita, donde lo conocí como el Portal del Pacífico.

Yo ahí tuve a mis hijos en Quepos, 11 en total a todos los tuve en la casa en una pantera que así le llamaban a la señora que ayudaba a mejorarse en la casa mis chiquitos eran tan obedientes yo mandaba a los más grandes a vender pasteles, empanadas, melcochas, cajetas de coco y todo lo que yo podía hacer yo había aprendido hacer cosas y me daban hasta la 1 o 2 de la madrugada cocinando o cosiendo yo le hacía los uniformes a mis hijos y los que me llevaban costura era cuando mi esposo trabajaba en el muelle cargando banano, luego mandaron a mi esposo a trabajar a la planta de aceite en el finca de damas, ahí tuve al resto de mis hijos que en total fueron 15, muertos 4 y actualmente tengo 11 más 2 nietos que críe mi esposo fue tan buen marido que siempre eh creído que nadie ha tenido un esposo como el que yo tuve a pesar que

mis suegros y toda la familia de el al principio no me querían y me daban una vida terrible me levantaban falso y le decían a mi marido que yo las insultaba y yo le daba vuelta hasta que un día llego mi esposo y me dijo que me fuera pero SOLA que los guilas se quedaba con él yo le pregunte porque pero él no me dijo nada más, me dijo cuando yo llegue del trabajo yo no la quiero encontrar aquí y me deja los guilas, yo le dije solo muerta me voy sin mis hijos me puse a buscar al policia que había por ahí cerca y le conté el problema y que podía hacer y él se fue hablar con él y le dijo al policia que me dijera que me los llevara pero que no me quería encontrarme en la casa y yo recogí a mis hijos y me vine a boca vieja que ya estaba todo el barrio de Boca Vieja viviendo, mi hermano peñita ya se había casado y había tenido 4 hijos, yo me vine arriba mar con todos mis hijos mientras conseguía una casa ahí en unas de las oficinas de la compañía un muchacho que se había hecho de amigo de mi esposo Jaime y me conocía a mí porque varias veces había llegado a la casa, se llamaba Luis Sandí él era que se encargaba de los barrancones para los trabajadores entonces yo fui a pedirle ayuda que si quedaba una pieza desocupada en los barrancones y me pregunto que si era que habían trasladado a Jaime a Quepos y yo le dije por qué y me dijo que voy hablar con Jaime venga mañana otro día fui y me dijo a la par donde vive Jose Viales y doña Juana hay una Pieza la parte de la cocina y la sala acomódese ahí mientras desocupan el cuarto de arriba él no sabía que don José y Juana era mi cuñado y mi hermana y de veras ahí me acomode con mis hijos y después a los 15 días vino mi esposo para que me fuera con él otra vez, yo no quise irme yo hacía ventas y asi me sostuve como un año el venia todos los sabados a ver los guilas hasta que me volví a ir con él a damas ahí estuvimos hasta que le dieron las prestaciones que fueron 12 mil colones salimos de damas y nos fuimos Hatillo Matapalo a sembrar arroz con un cuñado de Jaime que el tenia finca y lo convenció a sembrar arroz, nos fuimos y resultado que el tenia de 10 a 12 peones sembrando arroz ahí en una casita donde él vivía nos acomodamos yo le cocinaba para los peones, para los hijos de él y mis hijos éramos como 20 en total que tenía que cocinarle, mi esposo comenzó hacer un rancho para nosotros porque ya me sentía enferma de tanto trabajar el más pequeñito se me enfermo y no había donde comprar una pastilla solo Dios que es tan bueno nos curábamos, nos pasamos al rancho que estaba a medio hacer y mi esposo se puso a sembrar arroz con mis hijos los más grandes y los más chiquitos se quedaban conmigo y los mandaba a dejarles el almuerzo cuando estuvo el arroz para cortar nosotros nos encontrábamos en Quepos, nos venimos porque mi hija mayor se me enfermo y me avisaron que estaba internada y cuando la fuimos a verla ya estaba mejor nos devolvimos hacia un temporal tremendo los ríos se llenaron no había paso los buces no podía pasar ni para allá y para acá y nos quedamos esperando en savegre donde mamita Toña hasta que hubiera paso, a los 8 días regresamos mi papá que siempre anduvo con nosotros se había quedado cuidando el rancho, Rigo el cuñado de mi esposo le había llevado medio saco de arroz diciendo que todos los arrozales se había perdido, pero nos dijeron los vecinos y mi papa que el que con los peones cortaron el arroz y lo sacaron en camiones para san isidro y asi nos quedamos brazos cruzados, mi esposo le dijo a Rigo porque había hecho eso que él había gastado toda sus prestaciones pagándole a los peones de él y comprando comida y ahora que iba hacer el y cuñado muy tranquilo le dijo que él no podía hacer nada, lo único que podía hacer era desocuparle el terreno y que nos fuéramos de ahí pero que no le apiaramos el rancho mi esposo se enojó y bueno fue algo terrible lo que hizo y nos tuvimos que venir a pie con ese poco de guilas el más grande chineaba al más chico mi esposo se echaba al hombro a otros y yo con bolsas maletas y con lo que podía hasta que llegamos hasta savegre donde mamita toña sin un cinco en la bolsa, mamita toña nos dio una pieza para que nos acomodáramos ahí a la par de la propiedad de mamita toña estaba una casa abandonada y el dueño era don Gollo Gardela, mi marido fue a preguntarles si la alquilaba y resulta que ellos se conocían habían estado en la escuela don Gollo y don Rigo Gardela ellos y mis esposos eran de villa Colon hoy en día llamada Ciudad

Colon, don Gollo le dijo a mi esposo que nos metiera en esa casa y que él no le iba a cobrar solo que limpiara bien el lote donde estaba la casa, y nos metimos ahí después de limpiarla encontramos toda clase de bichos, culebras, alacranes, y de todo nos costó tanto pero feliz porque eso fue una suerte Dios siempre nos ayudó y anduvo con nosotros y nos llevó a encontrarnos con esos señores don Gollo y Don Rigo, ellos tenían muchos terrenos y ganados eran muy ricos, don Rigo tenía un comisariato cerca y nos daba fiada la comida y le dio trabajo a mi marido y mis dos hijos más grandes yo hacía pasteles, tamales y todo lo que podía y los más pequeños iban a vender yo cocía ajeno y nos iba lo más bien gracias a Dios, don Rigo le dijo que en marítima estaba necesitando gente para trabajar en el nuevo cuadrante de la compañía bananera don Rigo había terminado la siembra de maíz, arroz, frijoles y ya no lo necesitaba, mi marido se fue con Roger que era el mayor y se quedaron trabajando en el cuadrante y yo les mandaba el almuerzo ellos se llevaban el desayuno y así un día llego Jaime mi esposo y me dijo que si podía mandar 10 almuerzo que los muchachos ya no querían comer en la fonda que la compañía había puesto para que le dieran la comida, ellos eran de San Jose, la compañía los contrato para hacer ese cuadrante yo me iba con los guilas en el bus a dejar los almuerzos me los llevaba en bolsas y allá los repartía y cada día un almuerzo más hasta que ya nadie más comía en la fonda llamo al capatas a mi marido que se viniera con la familia a la fonda para que yo le diera de comer a toda la cuadrilla en la fonda había dos cuartos y una cocina bien grande que servía de sala y comedor era un galerón grande, habían dos tipos de mesas grandes donde una comía los peones y la otra los capatas.

Pero como mi destino era de andar de aquí para allá con la diferencia que ahora si vivíamos la platita bueno nos fuimos a vivir a la fonda, eran 35 peones de la cuadrilla más el capatas de la compañía y el contrastista de la cuadrilla, yo me levantaba a las 2 de la mañana mi esposo y Rohger mi hijo mayor me prendía el juego y a chorear el café y hacer agua dulce porque unos no tomaban café, unos comían pinto con tortillas otros con arepas yo hacia el pinto mientras que Jaime mi esposo molía el mais para hacer las tortillas, después hacer 15 tortillas, Jaime me estaba alistaba la harina para hacer 20 arepas y el capatas y el contratista era con plátano maduro con huevo otros con salchicon, bueno eso era de todos los días y terminaba cansadísima, en la noche con una lámpara y una luz que salía en los palmares me iba con mi esposo a lavar la ropa al río y después de bañarnos nos veníamos a planchar la ropa de los chiquillos que iban a la escuela y quedaban haciendo la tarea y ordenado la casa, el Rey que así le llamaban los guilas un caballo que le prestaron se iban a la escuela 4 montados en el caballo, gracias a Dios nunca se calleron, bueno con la plata que nos ganamos nos compramos un lote ahí en savegre y fuimos haciendo una casita los sábados y domingos nos íbamos todos entre mis hijos y esposo y yo fuimos haciendo la casita la terminamos que felicidad, pero para mí no existía esa felicidad porque terminaron de hacer las casas del cuadrante y con ello mi trabajo donde me sentía muy a gusta, y se fueron, nosotros nos fuimos para la casita que construimos y hubo una llena y se nos inundó todo y se nos llevó las gallinas, un chanchito y la casita y solo quedaron los escombros y otra vez nos regresamos donde mamita Toña, a seguir ayudándole a mamita Jaime se fue otra vez a conseguir casa a Quepos y nos fuimos con lo poquito de plata que mi esposo llevaba, agarramos las cosas y nos fuimos para Quepos, como nos fue tan bien con la ventas de comida yo comencé hacer ventas y mis hijos vendían en las calles de Quepos, el estero lo habían rellenado casi todo solo quedaba una parte en rancho grande de estero ya en Quepos con las ventas que hacia nos fuimos manteniendo un vecino tenía un camión el jalaba madera y le dio trabajo a mi esposo y comencé a coser ajeno y se nos fue arreglando la situación tiempo después don Hernán Acevedo era el dueño de un salón de baile donde es ahora Sport Fish don Hernan le dijo a Jaime que le daba el Salon para que lo trabajara a ver si lo podía levantar porque ya no le llegaba nadie y por



eso lo cerro, Jaime me dijo a mí que pensaba yo le dije que SI que tratáramos a ver cómo nos íbamos y lo cogimos era Cantina, Salon de Baile y mesas de pool conseguimos los 300 colones para poder pagar los primeros tres meses abrimos, pusimos avisos y lo limpiamos bien un señor amigo de Jaime le presto 50 colones para comprar cervezas y el licor esa noche casi se vendió el licor y la cerveza yo les vendía las bocas, esa noche hicimos como 100 colones, compramos licor y cervezas al día siguiente llego el sábado y abrimos el salón cobramos una peseta por entrada yo hacía pasteles y los vendía ahí mismo en el salón, las bocas eran pescado frito y lo que me pedían, en la cocina me ayudaban mis hijas mayores y los tres meses habíamos pagado todo lo que habíamos pedido prestado nos iba tan bien compramos otra vez licor hasta Whisky llenábamos bien la cantina y nos iba muy bien pero para nosotros no existía la felicidad porque para mi esposo y yo no importaba el trabajo eran mis hijos, Jaime me dijo voy a ir a pagarle a Don Hernan los 3 meses que hay que pagarle y cuál fue la sorpresa que nos llevamos que no quiso que le siguiéramos pagando nos dijo que le desocupara Jaime le dijo le surtí eso de licor y de comida, don Hernan le dijo no se preocupe yo le pago eso dentro de un mes y que nunca llego, mi esposo se enojó mucho desesperado se fue y no supe para donde y a pesar que fue un gran esposo se fue y me dejo sola con mis hijos ellos vendía todo lo que yo hacía, pasteles, tamales, melcochones, y empanadas y todo lo que podía hacer y me fui a trabajar donde doña Virginia la esposa de don Octavio Ramírez que él fue diputado el papá de los Ramírez que todavía existen varios de ellos aquí en Quepos yo aplanchaba y lavaba en las mañanas y en la tarde iba a planchar donde doña Eida esposa de don Rigo Gardela, Doña Eida y Virginia me ayudaron mucho con mis hijos me pagaban el trabajo y me daban el pan, café, leche y huevos para el desayuno de ellos, arroz, frijoles, manteca, carne y todo lo que necesitaba fueron tan bueno conmigo que descanse en paz y que Dios me les de el premio, al tiempo apareció mi marido se había ido a trabajar alla por los Golfitos a los barracones y tuvo un accidente y lo llevaron al San Juan de Dios y de ahí me llamo que se había cortado un dedo y que había estado inconciente y cuando se recuperó me llamo cuando le dieron la salida yo fui por él y regresamos a Quepos y seguimos juntos, el recuperándose yo seguí trabajando mis muchachos vendiendo lo que podía hacer y yo trabajando donde doña Virginia y Eida, Nury la mayor de mis hijas ella se había ido a San Jose ella se había juntado con un señor que era ingeniero de la compañía bananera y se la llevo para San Jose en ese tiempo ya había buces para San Jose y mi hija quiso que nos fuéramos para San Jose y nos fuimos, Jaime mi esposo consiguió trabajo en el ICE don Mario el señor con quien vivía mi hija nos ayudaba con las cosas, la comida y lo que él podía después mi hija se separó de él y seguimos conseguir casa, que por cierto nos costaba conseguir porque éramos tantos eran 8 hijos y nosotros dos, pasamos las mil y una noche por algunas cosas que pasan de la vida nos volvimos a Quepos, nos fuimos en 1970 y regresamos en 1983 mi esposo se quedó trabajando en el ICE y venía cada 15 días fue hasta el año 1989 que le dieron las prestaciones y compramos esta propiedad que aun vivimos que es un boca vieja Carretera Montecillos que en ese tiempo era el estero de Quepos, donde nosotros mismos disfrutábamos con nuestros hijos los más pequeños y nietos las mareas altas, ahora todo es muy diferente desde que llegue por primera vez a Quepos al Portal del Pacifico.